

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

وَاتَّقُوا فِتْنَةً لَا تُصِيبَنَّ الَّذِينَ ظَلَمُوا مِنْكُمْ خَاصَّةً وَاعْلَمُوا

أَنَّ اللَّهَ شَدِيدُ الْعِقَابِ.

وَقَالَ رَسُولُ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ:

إِنَّ النَّاسَ إِذَا رَأَوْا ظَالِمًا قَلَمَ يَأْخُذُوا عَلَى يَدَيْهِ أَوْحَكَ أَنَّ

يُعْزِمُهُمُ اللَّهُ بِعِقَابٍ مِنْهُ.

DAR CONSENTIMIENTO A LA OPRESIÓN TAMBIÉN ES OPRESIÓN

¡Queridos musulmanes!

Hoy estamos pasando por una dura prueba como individuos, sociedades y humanidad. Los valores que nos hacen humanos, como los derechos, la ley, la moral, la conciencia y la compasión, están siendo pisoteados por los opresores ocupantes y sus partidarios. Nuestros hermanos y hermanas palestinos llevan casi un siglo condenados a vivir bajo la opresión, el cautiverio y la persecución en su propia patria. Hoy, ante los ojos del mundo, se está produciendo en Gaza un genocidio masivo que afecta a mujeres, niños y ancianos.

¡Honorables musulmanes!

Los despiadados criminales que perpetran este genocidio sin precedentes sacan su valor del silencio y la desorganización de la 'umma del Profeta Muhammad (s.a.s). Sin embargo, nuestra sublime religión, el Islam, nos llama a la unidad. Nos invita a estar unidos y a actuar juntos. Nos llama a unir no sólo nuestras oraciones, sino también nuestros conocimientos, fuerzas y recursos materiales y espirituales. Este punto lo expresa bellamente nuestro poeta nacional, Mehmet Akif Ersoy:

El enemigo no puede entrar en un país sin crear discordia.

Ni siquiera las armas pueden silenciar los corazones que laten juntos.

¡Oh gente!

Esta atrocidad es un problema común no sólo para los musulmanes, sino para toda la humanidad. Permanecer a la espera e incluso apoyar los asesinatos que se están cometiendo ante los ojos del mundo es una vergüenza para toda la humanidad. Porque los opresores, que se consideran superiores a los demás seres humanos y ven la tierra como su propiedad privada, no sólo están atentando contra el futuro de los musulmanes, sino contra el de toda la humanidad. Independientemente de nuestro país, religión, lengua y raza, oponerse a semejante masacre es el requisito del ser humano.

Dondequiera que se cometa la opresión, es nuestra responsabilidad como humanidad entera decir basta al opresor. Porque dar consentimiento a la opresión también es opresión.

¡Estimados hermanos y hermanas!

En el verso que he recitado al comienzo de la jutbah, Allah Todopoderoso dice lo siguiente: “**Y guardaos de una prueba que no sólo afligirá a los que de vosotros sean injustos. Y sabed que Allah es Fuerte en el castigo.**”¹ En un hadiz, nuestro amado Profeta (s.a.s) dice: “**Si la gente ve a un opresor y no actúa contra él, Allah pronto los afligirá con un castigo de Su parte.**”²

Entendemos por el verso y el hadiz mencionados que si no nos oponemos a la crueldad de los asesinos que quitan la vida a inocentes, el fuego envolverá al mundo entero, y nadie estará a salvo. Si no escuchamos los gritos de los niños bajo las bombas, todo el mundo saldrá herido. No debemos olvidar que siempre hay algo que todos podemos hacer para evitar el mal. Debemos desempeñar un papel preventivo para evitar la opresión y ser una esperanza para los oprimidos; debemos hacer lo que sea necesario con nuestras manos, lengua y corazón. El Profeta Muhammad (s.a.s) dijo: “**Quien entre vosotros vea algo abominable, que lo modifique con ayuda de su mano; y si no tiene fuerzas suficientes para hacerlo, que lo haga con la lengua; y si no tiene fuerzas suficientes para hacerlo, (incluso) entonces debe (aborrecerlo) de corazón, y eso es lo mínimo de la fe.**”³

¡Queridos musulmanes!

Que cada uno de nosotros, hombres y mujeres, jóvenes y ancianos, cumplamos con nuestras responsabilidades para acabar con toda opresión en el mundo. Sigamos poniéndonos del lado de la verdad y en contra de la falsedad como la hormiga que fue a apagar el fuego del Profeta Ibrahim (as). Creemos que estos días difíciles seguramente llegarán a su fin. La opresión de los opresores seguramente terminará, los oprimidos sonreirán y la victoria será para los creyentes. Nuestra amada nación, que es la esperanza de los oprimidos, volverá a hacer de nuestro mundo una tierra de paz con la conciencia de ser 'umma.

Me gustaría concluir mi jutbah con el siguiente verso:

رَبَّنَا أَنْرِغْ عَلَيْنَا صَبْرًا وَكَيْتَ أَقْدَامَنَا وَانصُرْنَا عَلَى الْقَوْمِ الْكَافِرِينَ
“**Cuando aparecieron en el campo de batalla ante Yalut y sus huestes, dijeron: ¡Señor nuestro, danos paciencia, afirma nuestros pasos y ayúdanos contra la gente que se niega a creer!**”⁴

¹ Anfal, 8/25.

² Tirmidhi, Tafsir al-Qur'an, 5.

³ Muslim, Iman, 78.

⁴ Baqarah, 2/250.